

APORTES AL ANÁLISIS DE LA OCUPACIÓN PREHISPÁNICA EN PANAMÁ VIEJO:

Informe de excavación del proyecto Las Rotondas

Tomás Mendizábal - toasmendizabal@yahoo.com

Investigador Independiente.

Resumen

Excavaciones recientes en el sitio arqueológico Las Rotondas de Panamá Viejo, excavado previamente por Biese en la década de 1960, revelaron una ocupación precolombina profunda que se caracteriza por abundantes restos de cerámica. Dos sectores fueron excavados, con un total de 15 m², y una profundidad máxima de 1,2 m. La gran mayoría de la cerámica es una loza roja simple, similar a la encontrada en Panamá La Vieja, lo que sugiere que el sitio era una ocupación de uso doméstico. Una pequeña porción de tiestos decorados con incisiones, denominada *Cerámica Marrón de Relieves Incisos* (CMRI), muestra similitud estilística con el estilo Conte de Gran Coclé. Además, la presencia de un pequeño número de tiestos pintados aparentemente importados, uno de los cuales, decorado con pintura de color púrpura, nos permite proponer que el sitio fue ocupado entre el final del primer milenio y el comienzo del segundo milenio D.C.

Palabras clave

Panamá Viejo, estilo Conte, Región Gran Coclé.

Abstract

Recent excavations at the archaeological site Las Rotonaldas de Panamá Viejo, previously excavated by Biese in the 1960s, revealed a deep pre-Columbian occupation characterized by abundant ceramic remains. Two sectors were excavated, with a total of 15 m², and a maximum depth of 1.2 m. The vast majority of the ceramics are plain red ware similar to that found in Panamá La Vieja, suggesting that the site was a domestic compound. A small portion of incised decorated sherds shows stylistic similarity to the Conte style of Gran Coclé. The presence of a small number of apparently imported painted sherds, one of which, decorated with purple paint, allows us to propose that the site was occupied between the end of the first millennium and the beginning of the second millennium A.D.

Key word

Old Panama, Conte Style, Gran Coclé Region

Introducción

A inicios del año 2015 se exploró el yacimiento arqueológico investigado por Leo Biese (1964) en la década de 1960. Este yacimiento se encuentra en una finca con una extensión de aproximadamente 9.4 hectáreas, adyacente a la barriada de Panamá Viejo y en dirección nordeste próximo a zona declarada Conjunto Monumental Histórico de Panamá Viejo, en el corregimiento de Parque Lefevre del distrito y provincia de Panamá (Figura 1). La investigación tuvo como marco el Estudio de Impacto Ambiental categoría I del proyecto de construcción denominado “Desarrollo Las Rotondas”, que se llevará a cabo en ese lote. Las exploraciones

confirmaron el uso de esta área como sitio de asentamiento durante el período *precolombino*, que luego también formó parte de los suburbios de la ciudad de Panamá Viejo. Se encontraron y documentaron diversos rasgos arqueológicos del período *Colonial*, entre los que hay que destacar los restos de dos hornos para la manufactura de cerámica. Sin embargo el énfasis de este ensayo será la ocupación prehispánica detectada.

Antecedentes arqueológicos

Esta finca ha sufrido intensas remociones de tierra desde finales de la década de 1950, además de que se inunda estacionalmente. Por lo tanto, cuando



Figura 1. Localización regional del proyecto urbanístico Las Rotondas de Panamá Viejo, al norte del Conjunto Monumental Histórico de Panamá Viejo y la barriada del mismo nombre. Los linderos están señalados por la línea blanca. Fuente: intervención del autor sobre imagen de Google Earth.

Leo Biese realizó sus exploraciones en 1961, se encontró con un sitio arqueológico parcialmente perturbado. Reportó que tanto la densa cobertura boscosa como los suelos fueron removidos por maquinaria pesada, lo que desordenó por la superficie los restos de numerosas vasijas cerámicas y urnas funerarias, a la vez que dejó expuesta una “concentración de basura española y los restos de un horno cerámico colonial grande” (1964:12). Biese sostiene que toda la zona se encontraba cubierta de bosques tropicales y que además era inundable durante la estación lluviosa, por lo que era posible hallar tios cerámicos dispersos hasta el cerro San Cristóbal hacia el oeste, y hacia el norte del sitio 500 yardas más allá de la vertiente opuesta del río Abajo.

Logró documentar rasgos arqueológicos expuestos por la maquinaria, como entierros humanos y amplias dispersiones superficiales de tios y algunos objetos cerámicos completos que encontró o compró a niños del vecindario. Aunque realizó algunas excavaciones más profundas (algunos pozos de prueba pequeños cerca de los entierros, excavación de lentes de conchas y excavación de 5 pozos de prueba de 1 x 1 m), Biese no ofreció ningún detalle ni perfil estratigráfico del sitio, por lo que en 2015 se nos presentaba una oportunidad única para obtener información acerca de los depósitos

estratificados y así, quizá, una buena secuencia cerámica.

En su reporte, (1964:10-14) Biese describió el yacimiento *Precolombino* que documentó en Panamá Viejo como un sitio donde se podía apreciar una clara demarcación entre la zona funeraria y la zona residencial, aunque brinda una confusa relación de su localización, ya que afirma que la primera estaba hacia el occidente y la segunda al oriente, y según el mapa de sus investigaciones la situación parece ser la contraria.

Refiere que mediante sondeos estableció que la zona funeraria cubriría un área de 100 x 200 yardas y que la distribución cerámica en superficie sugería la presencia de un máximo de 100 enterramientos, aunque probablemente existiesen muchos menos.

Describió también dos tipos de enterramientos humanos, primario extendido, y secundario en urna que conformaban la mayoría, pero por lo general la preservación de los restos óseos no fue buena. Biese hace una extensa descripción de la cerámica que encontró, de la cual sobresale el tipo que él describe y bautiza como *Cerámica Marrón de Relieves Incisos* en adelante CMRI, que fue documentada nuevamente en nuestras exploraciones en el marco del proyecto Las Rotondas, como se verá a continuación.

Las excavaciones arqueológicas

Como primera etapa se realizaron prospecciones arqueológicas. Se recorrió todo el lote de la finca, practicando pozos de sondeo sub-superficiales. La exploración dio cuenta del gran potencial arqueológico del área, evidenciando el sinnúmero de fragmentos de vasijas cerámicas dispersos en la superficie; además de la profundidad de más de un metro de los depósitos arqueológicos comprobada con las perforaciones de sondeo.

Con estos resultados como fundamento, se decidió realizar las excavaciones arqueológicas de rescate en los puntos en los que se encontró la mayor densidad subterránea de fragmentos cerámicos y se propuso excavar un área de 15 m² en el sector recolombino. Las investigaciones procedieron abriendo excavaciones en área, denominadas operaciones 1 y 1A. La operación 1 cubrió un área de 3 x 3 metros mientras que la 1A fue de 2 x 3 metros.

Indicadores del sitio precolombino: Operación 1 y 1A

La esquina sureste de la Operación 1 se encuentra en las coordenadas 17 P 666204 996445 (Datum WGS84). Para llevar el orden horizontal de la excava-

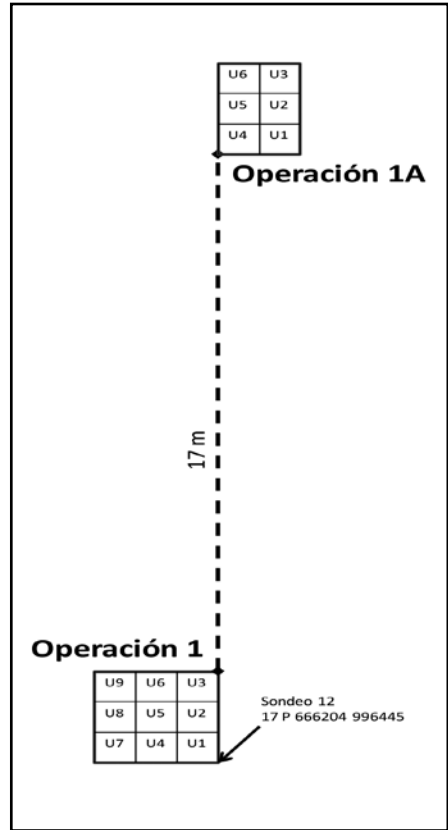


Figura 2. Localización esquemática de las operaciones 1 y 1A, con las unidades de excavación numeradas en cada una. Cada cuadro mide 1 x 1 metro. Elaboración del autor.

ción, cada metro cuadrado recibió una denominación numeral de unidad arqueológica, de este modo resultaron 9 unidades arqueológicas numeradas del 1 al 9, siendo la 1 la más superficial y la 9 la más profunda. Cada unidad fue excavada en niveles arbitrarios de 10 centímetros a través de los estratos y todos

los sedimentos excavados fueron pasados a través de mallas de cernir de $\frac{1}{4}$ de pulgada. Se recolectaron todos los artefactos observados, que fueron principalmente cientos de fragmentos de vasijas cerámicas, en todos los niveles.

Los estratos estaban compuestos por depósitos arcillo-limosos de origen aluvial (aunque han sido perturbados periódicamente en su superficie) y no se registraron cambios en la estratigrafía hasta aproximadamente unos 50-60 centímetros de profundidad, donde se detuvo la excavación.

La densidad de artefactos cerámicos aumentó considerablemente después de este nivel y solamente 2 unidades, la 4 y la 5, fueron excavadas hasta 1.2 metros de profundidad, cuando se llegó al nivel freático. Los primeros 30-40 centímetros de sedimentos presentaban una compactación extrema, debido a los constantes y bruscos cambios de temperatura y humedad además del paso repetido de maquinaria pesada, por lo que fue necesario atravesarlos con piquetas¹.

La Operación 1A se realizó a exactamente 20 metros al norte de la esquina sureste de la Operación 1, y 2 metros hacia el este, y ocupó un área de 2 x 3

metros. Se excavaron 6 unidades de 1 x 1 metro numeradas de 1 a 6, que profundizaron hasta el nivel 6, a unos 60 centímetros bajo la superficie, excepto la unidad 1 que descendió hasta el nivel 12.

En estas dos Operaciones se detectaron componentes de ocupación principalmente precolombinos, aunque los primeros 30 ó 40 centímetros presentaban también materiales intrusivos correspondientes al período *Colonial*.

Estratigráficamente, en ambas Operaciones las observaciones son idénticas, encontrándose 3 estratos principales:

1. Los primeros 50-60 centímetros son depósitos arcillo-limosos de color 10YR 3/2².
2. Entre los niveles 6 y 7 hacia abajo, el estrato arcillo-limoso cambia a una consistencia arcillo-arenosa de color a un 10 YR 4/2. En este nivel aumenta considerablemente la densidad de tiestos cerámicos.
3. En los últimos dos niveles (11 y 12), es decir entre 110 y 120 centímetros bajo la superficie, se observa el cambio a un estrato arcillo-arenoso húmedo de color 5Y4/4, cercano al nivel freático que fue el fin de la excavación. No se observaron lentes de arena, huellas de postes, concen-

1 Biese calculó que cuando él llegó al sitio en 1961, maquinarias habían removido alrededor de 1 metro de estrato húmico o tierra negra que se encontraba sobre los depósitos arqueológicos del sitio que investigó (Biese 1964:12).

2 Los registros de color para los estratos fueron realizados con la Tabla Munsell Soil Color Chart del año 2000.



Figura 3. Operación 1, vista desde el norte. Foto: Tomás Mendizábal, 2015

traciones de conchas, ni cualquier otro rasgo arqueológico definido a través de los niveles.

Entre las Operaciones 1 y 1A se recuperaron alrededor de 7500 fragmentos de materiales cerámicos y 73 fragmentos de material lítico (muestra sorprendentemente reducida). También se reportaron restos óseos de fauna, aunque muy pocos. Los estratos y los materiales arqueológicos detectados parecen haber conformado la basura o desechos domésticos de un asentamiento o poblado *Precolombino*, cuyos restos se encuentran esparcidos en alrededor de 3 hectáreas del lote explorado.

La cerámica

El material cerámico reportado en las excavaciones de 2015 es idéntico al descrito por Biese en 1964. Se trata de una cerámica de pasta compacta, gruesa, de desgrasante de arena fina con pocas inclusiones silíceas. El color de la pasta va del café-rojizo al café oscuro, a veces naranja, predominantemente sin engobe ni pintura, aunque algunos fragmentos presentan un tratamiento de superficie que Cooke (1998a: 100) refiere como “engobe fugitivo muy delgado”.

Los artefactos tienen buena dureza y acabados. Predomina la presencia

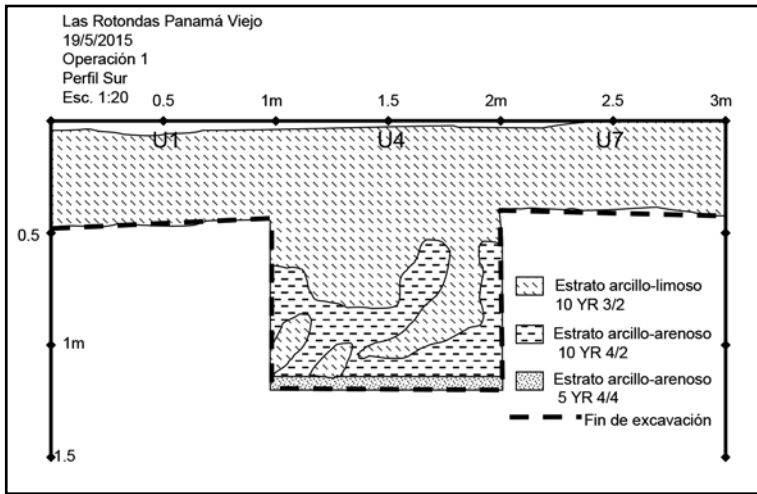


Figura 4. Perfiles estratigráficos de la operación. Fuente: Tomás Mendizábal, 2015.

de núcleos observables en los bordes de las piezas y manchas de humo en las paredes, lo que indica oxidaciones incompletas en los hornos y por ende poco control del fuego y/o contacto directo de las piezas con el combustible. La mayoría de las superficies están alisadas cuando no pulidas, y por lo general el acabado es bueno e impermeable. Al igual que en el sitio de la Plaza Mayor de Panamá Viejo (Mendizábal, 2004), solamente se encontró una clase de pasta distinta a la del resto de la muestra, de decoración blanca, también gruesa y con *desgrasantes* finos, sobre la que se observa un verdadero engobe rojo, pero que constituye un ínfimo porcentaje de los materiales (menos del 1%). Con lo que se puede inferir que se trata de artículos que

fueron importados o su materia prima procedía de otra fuente; a diferencia de la cerámica café o rojiza que se considera como de manufactura local o cercana.

El grueso de la cerámica sin decoración es prácticamente indistinguible de la que se observó en la Plaza de Panamá Viejo conocida como *Panamá Viejo Rojo* (la *Redware* de Biese). Similarmente, la decoración de la muestra es escasa – aunque no tan escasa como en este sitio la Plaza – y por lo general consiste en un engobe simple (quizá entre el 15 y 20% de los tiestos), que suele ser difícil de diferenciar del pulido de las piezas. Solamente las piezas de pasta blanca presentan una verdadera capa de pintura roja sobre las superficies.

Las formas observadas sugieren un conjunto cerámico predominantemente doméstico y utilitario, con poca decoración que les conceda un posible significado especial o simbólico a las vasijas. Se trata de, en orden de frecuencia de la muestra: ollas (56%), platos abiertos (25%) y cuencos (13%), además de alguna urna (1.5%) o vasija más grande que lo usual para contener líquidos como agua o chicha. Esta da la impresión de ser una vajilla para la preparación y consumo de los alimentos, es decir vajilla de casa, dominada por los contenedores cerrados o restringidos utilizados para la pre-

paración de comidas en forma líquida como estofados y sopas, y luego para su servicio en platos y cuencos no muy hondos. Adicionalmente se encontró un vaso o copa trípode, el único ejemplar completo de la excavación, que se recuperó en la pared norte de la unidad 5 en la operación 1, entre 90 y 100 cm de profundidad. (Figura 5)

Decoración

El conjunto cerámico hallado en la excavación de Las Rotondas, al igual que el de la Plaza de Panamá Viejo, no se distingue por su decoración, per-



Figura 5. A la izquierda, la única pieza completa que se encontró en las excavaciones: un vaso trípode con banda incisa aplicada alrededor del hombro, hallado en la Operación 1, unidad 5 nivel 10. Al centro una pieza idéntica encontrada por Biese (1964: lámina 10). A la derecha una pieza presenta parcialmente la misma idea, reportada por Lothrop en la Tumba 1 de Sitio Conte, como una jarra de cerámica marrón (buff ware jar, Lothrop 1942:167 figura 338) asignada a un periodo tardío. Mide 15 centímetros de alto.

1 Restauración por Marcelina Godoy, Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Muebles del Patronato Panamá Viejo

mitiendo indicar que la característica principal de la cerámica de este sector y del Gran Darién en general es la ausencia de decoración, más allá del acabado pulido o bruñido y rojizo de las piezas. Sin embargo, cuando existe, la decoración podría calificarse de sobria, discreta y elegante, que busca transmitir el contenido o significado plasmado en la pieza sin opacar la manufactura de las pastas y acabado de las superficies.

Al decir de Cooke “en vez de adoptar la pintura como medio de expresión, las alfareras orientales siguieron tenazmente con la plasticidad, logrando sacar de dicha técnica ejemplos superlativamente sofisticados del arte cerámico” (1973:401). La distribución vertical de los modos decorativos observados en este conjunto cerámico, no ofrece ninguna discontinuidad en el registro que pueda ser utilizada para marcar distintas fases de ocupación o de deposición de los estratos arqueológicos. Es a todas luces una única ocupación.

El tipo cerámico decorado más frecuentemente observado (en alrededor de 80 fragmentos de más de 7000 tios), encontrado en todos los niveles, es la antedicha *Cerámica Marrón de Relieves Incisos* CMRI. Se trata de una alfarería de pasta roja con la superficie apenas alisada, a veces áspera, en la que se plasman motivos zoomorfos y

geométricos en alto relieve, luego delineados con incisiones lineales y punteadas con herramientas puntiagudas y circulares o bordes de conchas. La técnica se logra removiendo la pasta arcillosa cuando ésta todavía no se ha cocido.

Cooke opina que esta vajilla fue manufacturada desde el año 400 hasta el 750 d.C. (Cooke, 1998:100; ver Bray, 1984:330), basándose en asociaciones cerámicas con material del Gran Coclé del estilo Cubitá, aunque no se han obtenido fechamientos directos. Los motivos zoomorfos de la CMRI observados en Panamá Viejo abordan temas terrestres y marítimos: reptiles, anfibios, felinos, aves y peces.

A pesar de que se debe confirmar por medio de estudios iconográficos detallados, utilizando un análisis modal de las muestras, llama la atención el gran parecido entre varios de los modos decorativos de la CMRI ejecutados plásticamente y aquellos observados en la cerámica pintada del Gran Coclé, especialmente con la del estilo Conte que han sido fechados entre los años 700 y 950 d.C.

La similitud con la pintura del Gran Coclé se observa en los motivos zoomorfos completos, especialmente el de las aves, el reptil y el pez. También se aprecia en modos decorativos individuales, como el trazado delicado de las garras en las extremidades superiores e



Figura 6. Diseños zoomorfos en la CMRI de reptiles y anfibios. Arriba probablemente iguanas o lagartijas. En el centro la boca abierta de un reptil o un venado, y abajo una rana y quizá una tortuga. A la derecha, un plato del estilo Conte clásico, que ilustra la boca del reptil o ser fantástico, las garras, y el panel en el centro del cuerpo (Labbé 1995:68).

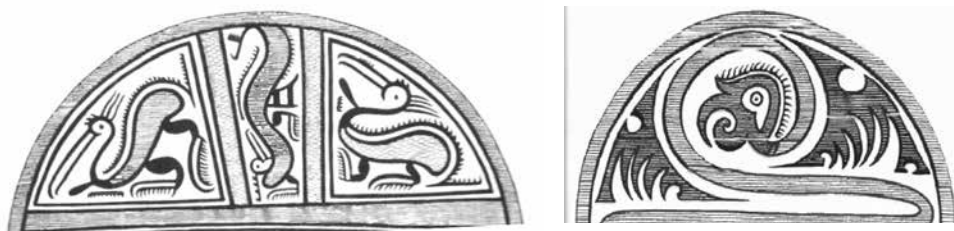


Figura 7. Imágenes de aves en la CMRI de las Rotondas. A la derecha, motivos de aves sobre platos del estilo Conte clásico (Lothrop 1976: 45 arriba y 23 abajo).



Figura 8. CMRI en Las Rotondas de Panamá Viejo con la imagen de un pez o una serpiente. Al centro un pez sierra sobre el hombro de una vasija del estilo Macaracas temprano (Labbé 1995:85). A la derecha un bagre o un tiburón martillo en un plato pedestal del estilo Macaracas (Labbé 1995:142).

inferiores de animales y seres fantásticos; las crestas y pelos hirsutos; la boca abierta y el cuerpo con paneles decorados del reptil (para amplias discusiones ver Labbé, 1995, Helms, 2000).

La decoración pintada es muy poco frecuente. Se trata de pintura “verdadera”, esta por lo general se encuentra sobre ejemplares de pasta blanca, que suelen ser platos y semeja un engobe. Sin embargo se encontraron algunos ejemplares de pasta blanca verdadera-

mente pintados en blanco, rojo, negro y púrpura. Es importante considerar éste último color ya que se sabe que fue exclusivamente utilizado durante los períodos *Conte* y *Macaracas*, para posteriormente caer en desuso. Debe tratarse seguramente de un tiesto importado de la región Central o *Gran Coclé* de uno de esos estilos cerámicos, y constituye un importante marcador cronológico para fechar la ocupación del sitio entre finales del primer milenio de nuestra era e inicios del segundo.

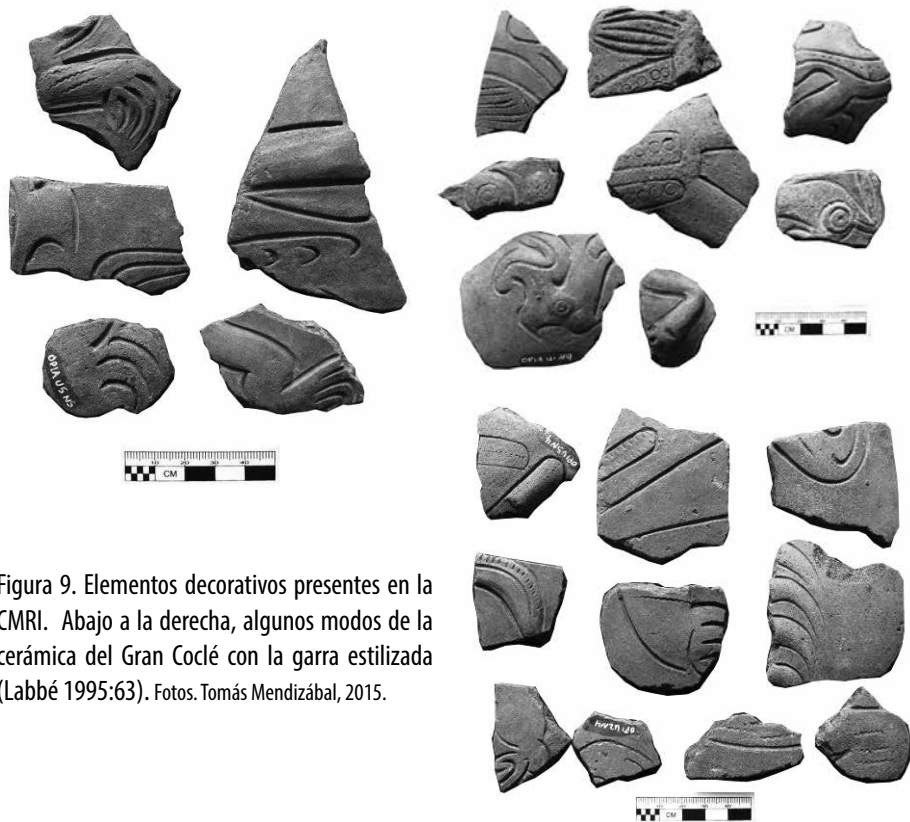


Figura 9. Elementos decorativos presentes en la CMRI. Abajo a la derecha, algunos modos de la cerámica del Gran Coclé con la garra estilizada (Labbé 1995:63). Fotos. Tomás Mendizábal, 2015.

Conclusiones preliminares

El conjunto cerámico encontrado en Las Rotondas se compone de una vajilla predominantemente doméstica, de uso casero para cocinar y servir alimentos. Esta sería la *Panamá Viejo Rojo*, mientras que la CMRI y demás estilos decorados se pueden considerar como de uso suntuario o ritual, importados de otro sitio, por su decoración y muy baja frecuencia.

No se observaron diferencias o discontinuidades significativas en el registro arqueológico vertical en los 1.2 metros de excavación, divididos en 12 niveles sucesivos de 10 centímetros. La totalidad de los rasgos cerámicos diagnósticos observados y analizados se repiten a través de todos los niveles: bordes, formas de las vasijas, engobe, color de la pasta, decoración. Esto indica que lo más probable es que en este sitio se haya dado una ocupación única, densa,

continua y longeva, para lograr más de 1 m de depósitos arqueológicos.

Por la densidad de artefactos, aparentemente éste es un sitio de habitación permanente, no estacional. Se puede decir que la zona explorada corresponde al área residencial del poblado *Precolombino*, junto al cual está, hacia el norte, el área del cementerio que exploró Biese.

Aunque no se pudo obtener un fechamiento radiométrico absoluto, la iconografía de la CMRI y la aparición de fragmentos pintados con color púrpura claramente pertenecientes a la tradición *Conte*, señalan que este asentamiento muy probablemente estuvo ocupado un poco antes que el detectado en la ubicación Plaza de Panamá Viejo y el sector de Morelos, que han sido fechados en el rango 800-1300 d.C. La total ausencia de CMRI de las excavaciones de la Plaza (ni un tiesto de los más de 8000 registrados), parece confirmar que en el sitio de Biese tenemos un asentamiento un poco más antiguo que en la costa, como se ha sugerido con anterioridad (Martín 2002b:187-8).

A pesar de lo sencillo de la decoración, se considera que la muestra se presta para un análisis más detallado del vocabulario decorativo empleado por los ceramistas precolombinos, que además se podría comparar con el de otros conjuntos cerámicos obtenidos

en Panamá Viejo como el de la Plaza y el del sector de la estatua Morelos (Martín, 2002a).

Agradecimientos

La investigación del proyecto las Rotonaldas fue un gran esfuerzo multidisciplinario que requiere el reconocimiento a las personas que lo gestaron y de los profesionales y asistentes que en él participaron. Primeramente, debemos agradecer al Ing. Alfredo Alemán por su interés en el patrimonio histórico de Panamá, quien hizo posible que se llevaran a cabo las investigaciones con los resultados que aquí presentamos. También queremos agradecer al Ing. José Fierro y a la Ing. Roxana Mock por toda la ayuda que nos proporcionaron para llevar a feliz término la investigación. A Richard Cooke, Beatriz Rovira, Juan Guillermo Martín y Jean-Sebastien Pourcelot por la información y bibliografía compartidas. A Mirta Linero Baroni y Julieta de Arango del Patronato Panamá Viejo por su colaboración con el almacenamiento de las muestras recuperadas y la supervisión del proyecto.

Referencias bibliográficas

Biese, Leo P.

1964. The prehistory of Panama Viejo. *Bulletin of the Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology* 191:1-51. Washington DC, US Government Printing Office.

Bray, Warwick

1984. Across the Darien Gap: a Colombian View of Isthmian Archaeology. In the *Archaeology of Lower Central America*. F. W. Lange, and D. Z. Stone, Eds. Albuquerque, New Mexico.

Cooke, Richard. G.

1973. Informe sobre excavaciones en el sitio CHO-3, Miraflores, Río Bayano, Febrero 1973. En *Actas del IV Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá*. Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá e Instituto Nacional de Cultura y Deportes. Panamá. Pp. 369-426.

1998a .Cupica (Choco): a Reassessment of Gerardo Reichel-Dolmatoff's Fieldwork in a Poorly Studied Region of the American Tropics. In *Recent Advances in the Archaeology of the Northern Andes*. Oyuela-Caycedo, A. and Scott Raymond, J. Eds. Pp. 91-106.

Helms, Mary

2000. *The Curassow's Crest. Myths and Symbols in the Ceramics of Ancient Panama*. University Press of Florida.

Labbé, Armand

1995. *Guardians of the Life Stream: Shamans, Art and Power in Pre-*

hispanic Central Panamá. The Cultural Arts Press. The Bowers Museum of Cultural Art.

Lothrop, Samuel K.

1942. Coclé: An archaeological study of Central Panama. Part II: Pottery of the Sitio Conte and other archaeological sites. *Memory of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnography*. Cambridge, Vol.8.

1976. *Pre-Columbian Designs from Panama*. 591 Illustrations of Coclé Pottery. Dover Publications, Inc. New York.

Martín, Juan Guillermo

2002a. Excavaciones Arqueológicas en el Parque Morelos. *Revista de Arqueología de Panamá la Vieja*. Patronato Panamá Viejo, Panamá, Agosto. CD-ROM. Pp. 204-226.

2002b. Panamá la Vieja y el Gran Darién. *Revista de Arqueología de Panamá la Vieja*. Patronato Panamá Viejo, Panamá, Agosto. CD-ROM. Pp. 230-250.

Mendizábal, Tomás

2004. *Panamá Viejo: an analysis of the construction of archaeological time in Eastern Panama*. Tesis doctoral presentada en el Instituto de Arqueología de Londres, Universidad de Londres. Documento sin publicar.

